

EN TETUÁN Y LARACHE SE INICIA LA SEGUNDA ETAPA DE OPERACIONES CON ÉXITO COMPLETO

Nuevas posiciones en la zona de Larache. Otra operación combinada. Las tropas españolas completan el dominio de Beni-Aros. La posición. Detalles interesantes. El general Berenguer.

Informes oficiales

LAS FUERZAS DE LARACHE OCUPAN BEBUA

Larache 7, 9 mañana. Reexpido las siguientes notas que con fecha de anteayer me envían desde Mensach:

Conforme a las órdenes del alto comisario, esta madrugada han salido de su campamento las fuerzas concentradas de Policía y la harca para realizar la ocupación de la altura de Bebuá, último eslabón de Beni-Gorfet, en la derecha del Majzen.

Con dichas fuerzas salieron también habitantes del aduar de Lahara, tan duramente castigado en las operaciones de hace dos meses, y cuyas gentes habían interesado que se colocase una posición protectora sobre el citado punto. A la columna de avance se incorporaron Cazadores y una compañía de Ingenieros con abundante material.

La ocupación de Bebuá efectuóse rápidamente y sin novedad, e inmediatamente los ingenieros emprendieron los trabajos de fortificación.

Al mediodía, el jefe de la Policía indígena pidió el refuerzo de un tabor, y se le envió uno de Mensach, mandado por el comandante D. Eduardo Blanco, con los capitanes Mendoza y Seraza y el teniente Varela.

El enemigo, que durante el día se limitó a entorpecer los trabajos con tiroteos desde el otro lado del río, pero sin llegar a reacciones ofensivas, avivó el fuego al advertir, hacia las cuatro y media, que nuestras fuerzas, cubierta ya la posición, emprendían el repliegue.

LAS BAJAS

Este tiroteo no alteró en lo más mínimo el perfecto orden con que se efectuó el repliegue; pero nos causó algunas bajas, que son las siguientes:

Del cuarto grupo de Regulares, el comandante Blanco, leve; el teniente Varela, grave, con los muslos atravesados; dos soldados indígenas.

De Policía indígena, el capitán Uriarte, en una muñeca, leve; 11 soldados graves y cinco leves.

LA POSICIÓN

La nueva posición quedó guarnecida con 120 hombres de la harca y Policía, al mando de un comandante, y una compañía de ametralladoras.

Como antes digo, es el último eslabón de Beni-Gorfet y domina el valle que da paso a Beni-Aros.

MÁS DETALLES

El avance sobre Dedra se emprendió desde Aldrama, límite de nuestro último avance.

Para obstruir nuestra marcha por el flanco izquierdo, el enemigo estableció una fuerte guardia en el aduar Chaila, que hostilizó violentamente.

Los indígenas de Sahara y de Lahara, enemigos hasta poco ha, han colaborado a nuestro lado en esta operación.

Es digno de hacerse constar que la zona que actualmente ocupamos señala el límite del avance de los portugueses en el siglo XVI, y el curioso detalle de que en Lahara

viven descendientes de los pocos portugueses que lograron escapar del desastre sufrido por el Rey D. Sebastián.

Una importante fracción de dicho aduar constituye un núcleo de fuerzas regulares que acudieron a proteger el repliegue. Las mandaba el teniente coronel, jefe de las mismas, González Carrasco.

EL GENERAL BERENGUER

Después de estudiar en Mensach el debido empleo de las fuerzas de avance con el general Barrera, regresó el alto comisario al campamento de Megaret, donde tiene establecido su Cuartel general, en unión del jefe de Estado Mayor, coronel Gómez Souza.

OTRA OPERACIÓN COMBINADA. ÉXITO COMPLETO, CON ESCASAS BAJAS

Tetuán 7, 6 tarde. Terminada, con admirable método, la concentración de elementos a lo largo del frente comprendido entre las cabidas de Yebel Hebib y Beni-Gorfet, esta madrugada se inició la segunda etapa de las operaciones encaminadas a solucionar el problema de dominar y pacificar Yebala, anulando definitivamente el poderío del Raisuli.

Esta nueva operación combinada, de que recibo ahora las primeras noticias, ha sido un completo triunfo.

Han tomado parte tropas de las Comandancias de Ceuta y Larache, y por el objetivo que se ha logrado, puede considerarse como la más importante de las operaciones realizadas en Yebala. Baste decir que el general Berenguer ha conseguido, con las posiciones ahora ocupadas, la llave para obtener el dominio absoluto de Beni-Aros, infligiendo duro escarmiento al enemigo y sufriendo por nuestra parte escasas bajas.

ALGUNOS DETALLES

Las tropas de la Comandancia de Ceuta hallábanse acampadas en Tazaruta, de donde salieron al romper el día, dividiéndose en cinco columnas.

Componían la primera las harcas amigas de Beni-Mesana, mandadas por el caid Sel'la, las cuales avanzaron en dirección a Yebel Bual, ocupando su cúspide, estableciendo varias posiciones para dominar los poblados cercanos al alto Jarrub y rechazando las tentativas del enemigo para correrse por el valle y amagar nuestro flanco izquierdo.

La segunda columna, mandada por el comandante Peña, la formaban las *mas* de Yebel Hebib, Wadoas y Beni-Ider, y avanzó hacia el valle Jarrub, protegiendo el flanco izquierdo.

La tercera columna, que ocupaba dicho flanco, desalojó al enemigo de varias posiciones en las que ofrecía resistencia. Esa columna iba al mando del coronel Pontes, y se componía de dos escuadrones de Regulares y un escuadrón de Victoria Eugenia, con ametralladoras.

Mandaba la cuarta columna el coronel del regimiento de Ceuta, Sr. Serrano, y se componía de un escuadrón de Regulares, dos tabores, ametralladoras de Regulares,

dos batallones del regimiento de Ceuta, un batallón del regimiento del Serrallo, cuatro baterías de montaña, ambulancias sanitarias, parque móvil de Intendencia y cuatro compañías de Ingenieros.

Esta columna ocupó las posiciones llamadas Krobe Gozal y Krobe Xair, alturas que antes ocupaban las guardias del Raisuli, encargadas de observar nuestros movimientos.

Y la última columna, que partió de Cudia Marax, componíanla un tabor de Regulares y dos banderas del Tercio, siendo su misión la de proteger la marcha de las columnas que operaban en el valle. Mandaba todas ellas el general Márzo, a las órdenes inmediatas del comandante general de Ceuta, general divisionario Alvarez Manzano.

Las tropas de la Comandancia de Larache tenían por base para su movimiento la línea de puestos ocupada recientemente en el macizo montañoso de Beni-Gorfet.

Se habían concentrado en los campamentos de Mensach y Sidi Otzman, formando una columna central, cuya vanguardia mandaba el teniente coronel González Carrasco, a base de tres escuadrones de Caballería y tres tabores, los seis de Regulares. El grueso de la columna lo componían seis batallones de Cazadores.

Por la derecha maniobró una columna compuesta de Policía y harcas amigas. Y por la izquierda, otra de elementos indígenas, al mando de un capitán. También tomaban parte en el movimiento con dichas fuerzas tres baterías de montaña, una ligera y tres de posición.

En total se reunían en esta operación 16 baterías y 16 compañías de ametralladoras, formando una línea de fuego imponente, que imposibilitaba los movimientos del enemigo y destrozaba sus mayores resistencias.

El general Berenguer, con su Cuartel general, abandonó, a las cinco de la mañana, el campamento de Megaret, y dirigiéndose a Cudia Marax, presenció el desarrollo de la operación.

El primer movimiento de avance se inició cuando cubría el valle una neblina, que duró poco. Las columnas avanzaron ordenadamente, protegidas por el fuego de las baterías de posición, que barrían las lomas.

Los moros enemigos extremaban su resistencia, cediendo paso a paso.

Un episodio saliente fué la carga de los escuadrones de Victoria Eugenia para desalojar unos aduares donde varios grupos rebeldes se habían hecho fuertes. Dichos aduares fueron incendiados.

Ocupadas las posiciones, se comenzó inmediatamente el trabajo de fortificación, quedando envuelto por las tropas de Ceuta el macizo montañoso de Sidi-Embarez.

La harca enemiga se presentó en grandes masas; pero a poco se vió que combatía, en general, con poca energía.

Una vez fortificadas las nuevas posiciones, entre ellas la de Cudia Tesar, las tropas iniciaron el repliegue sin ser hostilizadas, pues el enemigo se vió contenido por una cortina de fuego de las baterías.

Nuestras bajas, como antes consigné, han sido, por fortuna, pocas, a pesar de la importancia de los efectivos y de la extensa